

REVISTA CULTURAL ARTISTICA

# 3 TETAS

NUMERO 1 - AÑO 2006

**REFLEXIONES TRIDIMENSIONALES  
SOBRE / CON / DESDE  
FELIPE ORLANDO**

Salvador López Becerra

**HABLO CON LA VOZ DEL SUEÑO**  
Yolanda Peinado Carreño

**LA DENUNCIA DE DON QUIJOTE**  
Salvador Jordán Gómez

**EL ARTE DE SER NOSOTROS**  
José María Van Gelder Recio

**ESCULTO-CERAMICA**  
Enrique Boderó

**RELATOS**

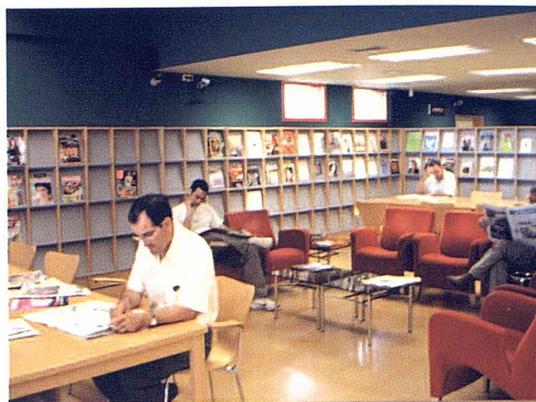
**POEMAS**



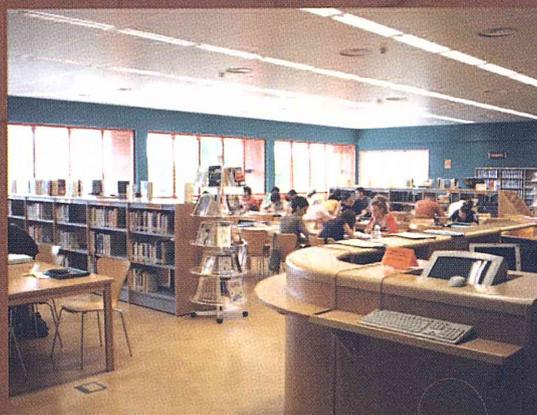
# LEER

Tres clases hay de ignorancia:  
no saber lo que debiera saberse,  
saber mal lo que se sabe,  
y saber lo que no debiera saberse.

François de la Rochefoucauld  
(1613-1680) Escritor francés.



# BIBLIOTECA PUBLICA



**Biblioteca Municipal de Arroyo de la Miel**  
C/ Camino del Prado, 6 · 29631 · Arroyo de la Miel  
Teléfono: 952 574 151



Portada numero 1  
"Mesa Roja" Felipe Orlando

#### Redacción

Enrique Bódero  
J. María Van Gelder Recio  
Isabel Pérez

#### Dirección y Edición

Asociación Cultural Artística  
Felipe Orlando

#### Maquetación y Diseño

José M<sup>a</sup> Van Gelder Recio

#### CONTACTO

##### Dirección

C/ Jara, 45 - Benalmádena

##### Teléfonos

655 396 607  
678 288 888

#### Colaboran

Salvador López Becerra  
Yolanda Peinado Carreño.  
Salvador Jordán Gómez  
Kusha Ghoreishi  
Lola Buendía López  
Chavela Cervantes  
Mercedes Martín Alfaya  
Belinda Díaz  
María Teresa Cortes  
José Martín Olmo

#### Impresión

Junio del 2006  
Graficas Campos S.A.  
Polígono industrial  
Arroyo de la Miel (Málaga)  
Teléfono: 952 443 738

#### Depósito Legal

MA-911-2006

ISSN.- 1886-5143



## EDITORIAL

Estimad@, amig@ lector@ de 3Tetas:

Iniciamos un prometedor año 2006 que nos ha llevado a realizar una de nuestras mayores aspiraciones: el nacimiento de 3Tetas, revista cultural-artística, hija primogénita de la Asociación Cultural Artística Felipe Orlando de Benalmádena, la cual tengo el placer de presidir. La periodicidad de esta publicación será cuatrimestral y se podrá encontrar su versión digital en la web [www.felipeorlando.com](http://www.felipeorlando.com).

Quisiera llamar la atención sobre nuestro nombre, 3Tetas, y sobre el logotipo de la Asociación, inspirados en la figuración femenina de Felipe Orlando, quien retomó este simbolismo de las antiguas diosas de la fertilidad, pudiendo observar que en su trabajo las féminas aparecen con un pecho más. Así hemos querido que ésta sea la imagen que nos encarne: una Venus, preñada y con tres pechos, como toda una Madre de la Creación, dotada para ello incluso mejor que las demás. 3Tetas es un vehículo de transmisión y difusión de la cultura y el arte en Málaga, además de un punto de encuentro, de comunicación, de relaciones entre los propios amantes de la cultura y el arte, que serán los verdaderos impulsores de esta publicación. Para ello solicitamos la colaboración de todos, con las aportaciones, ideas y propuestas de mejora que estimen convenientes. Pretendemos ser una referencia obligada para todo aquel interesad@ en el arte hecho en Málaga y en Andalucía y contamos con la colaboración de numerosas personas que desde sus ámbitos profesionales y artísticos nos ayudan a cumplir nuestros fines y objetivos.

En este N<sup>o</sup>1 contamos con la especial colaboración de Salvador López Becerra (Málaga, 1957) editor y poeta andaluz, amigo íntimo de nuestro Felipe Orlando, que muy amablemente se ha prestado para inaugurar 3Tetas con nosotros, con un texto en prosa poética en el que recuerda con cercana nostalgia a su "cuate" Felipe. También podremos encontrar artículos que versan sobre temas variados como el surrealismo en el cine, el flamenco, la gastronomía andaluza, la comunicación social y el consumismo además de una original proyección social sobre nuestros días de el Quijote de Cervantes. Comenzamos desde este soporte a promover a determinados artistas de la zona, en este caso en las modalidades de pintura, escultura, poesía, relato, microrrelato y baile y toque flamencos.

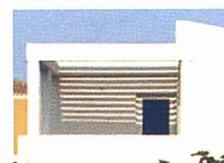
Esperando que los diferentes artículos sean de tu agrado, quiero dedicar nuestra primera entrega a todos los que de una manera u otra nos han mostrado su inestimable apoyo y trabajo: **GRACIAS**.

Isabel Pérez  
Presidenta.



## Sumario

- 5 REFLEXIONES TRIDIMENSIONALES**  
Salvador López Becerra
- 8 HABLO CON LA VOZ DEL SUEÑO**  
Yolanda Peinado Carreño
- 11 LA DENUNCIA DE DON QUIJOTE**  
Salvador Jordán Gómez
- 14 ATRAPADA EN LAS PALABRAS**  
Lola Buendía
- 17 EL FALSIFICADOR DE TIÉPOLO**  
Maria Teresa Cortes
- 18 DE LA MATERIA A LA FORMA**  
Lola Buendía
- 20 EI ARTE DE SER NOSOTROS**  
J. Maria Van Gelder Recio
- 24 VERSOS DE LA ORILLA**  
Chavela Cervantes
- 26 EL DIRECTOR ANTE LA CEJA**  
Mercedes Martín Alfaya
- 27 ORO VERDE**  
Pepin
- 28 HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA**  
Kusha Ghoreishi
- 30 MATHEW DAVIES WOODS**  
Isabel Pérez
- 32 Carta de la Delegación de Cultura de Benalmádena**
- 34 EL TRIÁNGULO DEL CONSUMISMO**  
Belinda Díaz

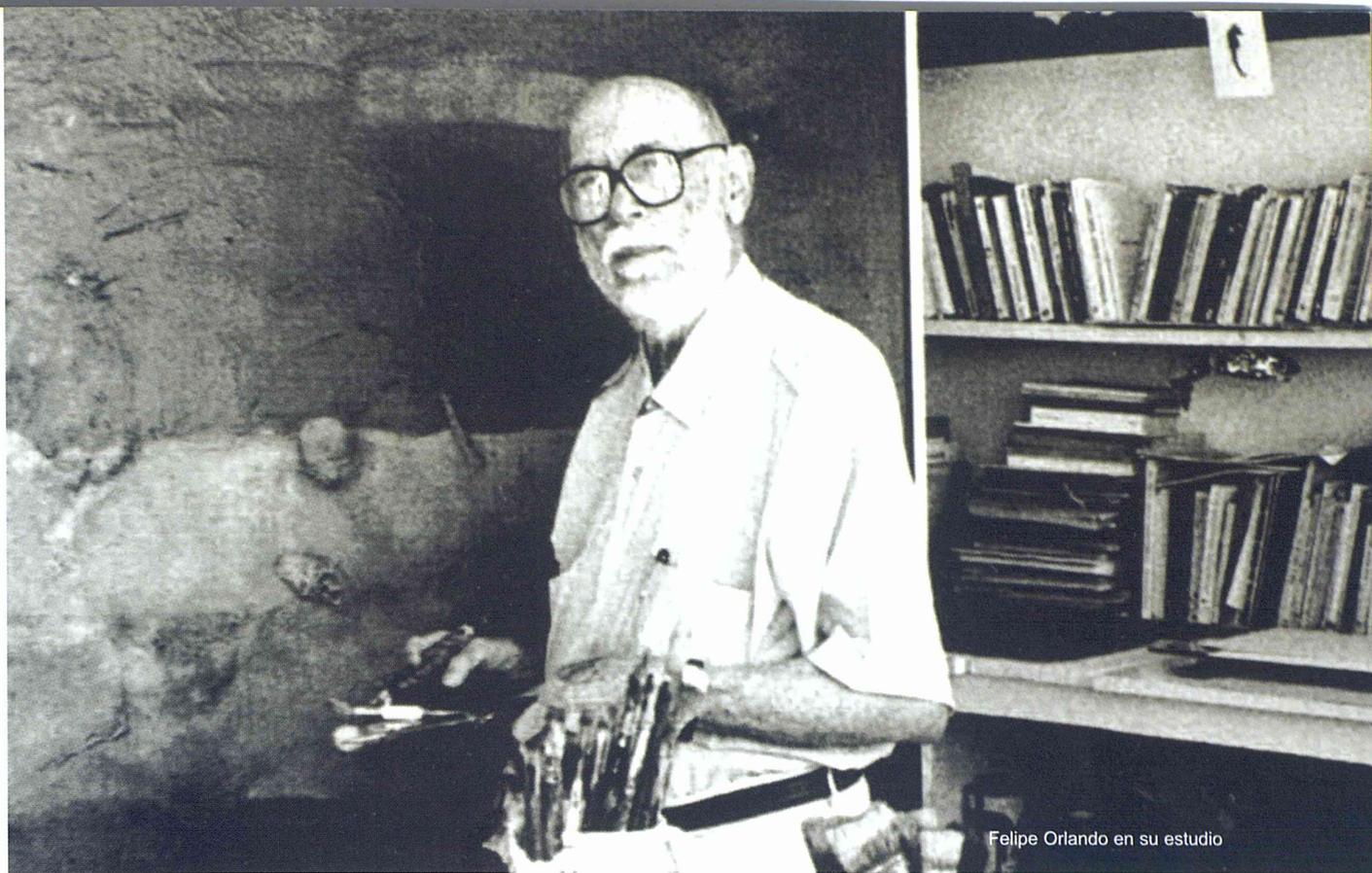


## Asociación Cultural Artística FELIPE ORLANDO

La Asociación Cultural Artística Felipe Orlando fue creada bajo este nombre, en honor a este artista que decidió pasar sus últimos años en el municipio de Benalmádena y cuya personalidad, vida y obra representan con acierto el espíritu vital que pretendemos dar a esta agrupación, ya que aparte de su gran humanidad, como artista polifacético que cultivó varias ramas del arte como la pintura, la música y la literatura, sin olvidar que legó al pueblo su estu- penda colección de piezas precolombinas. Así pues, uno de los principales fines que nos ocupan es difundir su vida y obra esperando que su ejemplo nos impregne y poniendo a disposición de todos, la más extensa, fiel y completa información que existe sobre Orlando.

La Asociación no tiene ánimo de lucro, es decir, trabajamos por “puro amor al arte” para canalizar y promover la cultura y el arte en todas sus formas, respondiendo así a una necesidad real de tantas personas que trabajan aislada- mente, poniendo a su disposición un punto de encuentro y una herramienta para promover sus trabajos. Propiciar, también la cooperación y el intercambio entre artistas y cualesquiera otras asociaciones o entes culturales, para así poder cumplir fielmente nuestro papel difusor de la cultura sin límites, ya que éstos no deben existir en ningún caso. “La cultura en la calle”, para llegar a personas que podrían desarrollar aptitudes para el arte, especialmente los más jóvenes, pretendemos recuperar espacios públicos tales como plazas, paseos, etc., como punto de encuentro y foro de debates culturales y artísticos.

Para la consecución de nuestras fines organizamos toda clase de eventos culturales y artísticos, tales como la cele- bración de exposiciones, recitales, conciertos, representaciones teatrales o/y organización de conferencias, talleres, debates, cursos, excursiones, etc.; y la publicación de trabajos, por medio de revistas, boletines, libros o cualquier otro soporte audiovisual.



Felipe Orlando en su estudio

## REFLEXIONES TRIDIMENSIONALES SOBRE / CON / DESDE FELIPE ORLANDO

Por su cuate Salvador López Becerra

— ¿Va un roncito?

CONOCÍ a Felipe Orlando en un cuadro. Fue en otro siglo y en otra dimensión. Ambos vivíamos en sendos cascarones de huevos gigantes. Él tenía muchas relaciones, la mayoría más antiguas que la mía pero yo era el más fino domador de dinosaurios del Parnaso y esto a él hubo de gustarle. Cuando le conocí, él tenía una barba que hacía que los neofitos terrenales le confundieran con fray Leopoldo de Alpanseque, los más cultos le confundían con el hermano pequeño del profeta W. Whitman. Era uno de los muchos disfraces que usaba. Recuerdo que tenía otro de Rey mago de Oriente que ejercitaba con la maestría propia de aquellos que aprendieron de los grandes. Muchos disfraces y ninguna máscara. Felipe, Felipón, el cuate, tenía lo que sigue teniendo: inmortalidad. Porque él es un Ser inmenso mucho mayor que la era precolombina o cualquier stupa turística.

— ¿Otro roncito?

Pues bien, Felipe solía volar con un taladrador de ideas en su cintura, a cada paso que daba taladraba la ignorancia de cuantos se acercaban a él, sin importarle que fuera gente de irregular ralea: política, artística u oficios varios. Felipe les hablaba dulcemente, era como una anestesia. No hacía falta puro o ron cubano ni música tántrica. Y al menor descuido el taladrador cumplía su función. He conocido ignorantes reversibles, algunos que cual frutos inmaduros, fructificaron junto a Felipe y que una vez escaqueado el esqueleto del maestro-amigo de la experiencia terrena, éstos, sus falsos discípulos-amigos, se volvieron vanos, cayendo cierto número de ellos al suelo, como podrido fruto de olvido. Pero Felipe, el cuate, es memoria poderosa.

—¿Otro roncito?

A lo que íbamos: Un día estaba yo hablando con Buda y éste me preguntó por el cuate. Me dijo que una vez había una vez que el cuate... En otra ocasión hablé con Jesús de Nazaret y me dijo que los cuates nunca dejan de ser cuates, que el otro soy yo y que yo soy el otro. Sin nombrarlo, habló del ego y de la ausencia de éste una vez que aprendemos a conducir la alfombra voladora. Un espíritu ahora me manda recuerdos de parte del cuate, me dice que todo marcha bien, que todo sigue su curso. Que nada hay que temer, que las cuentas siempre cuadran, que la historia no importa...

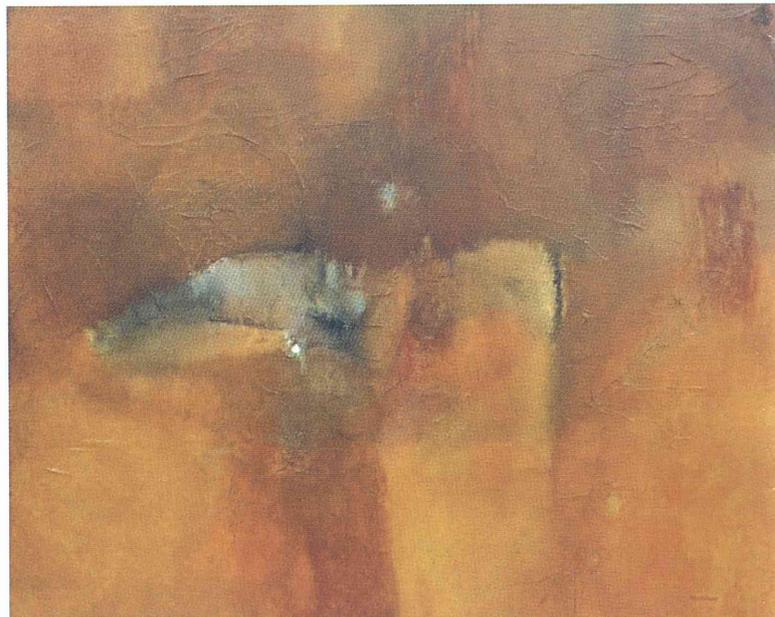
—¿Otro roncito?

Sí, yo ahora me reúno con Felipe & otras entidades y suelo hacerlo desde el silencio y la memoria donde no habita el olvido. A través de la caligrafía del aire inmóvil yo suelo oír las carcajadas aquellas de Felipe y esta otras (jajajajaja) donde me anuncia la prosperidad para quienes plantaron semillas del Amor. Que el olvido no es posible y que como el tiempo es cosa de los hombres, no hay que medir con las mismas agujas; el tiempo no existe, por eso la gloria no se apaga, que es llama indeleble.

—¿Otro roncito?

Para muchos Felipe será un nombre, para otros el nombre de una calle, de una ONG, de una página Web, el hacedor de un museo. Unos le recordarán hasta que les habite el olvido, otros ya le habrán olvidado porque los nombres (u hombres??) vulgares siempre se olvidan de los mejores. Pero yo no tengo olvido, todo es en mí, todo lo que fue es ahora. Sólo creo en la eternidad del ser, del espíritu. Y no me importa el que dirán. El qué dirán acaba siempre en el Olvido, mi Palabra nunca, porque todo lo dicho, sentido, decretado con la conciencia, es y será por los siglos de los siglos presente... porque sólo hay presente.

—¿Otro roncito?





"Detrás del sonido" Felipe Orlando

Yo no sé hablar de muertos porque para mí la muerte no existe. Procuero no escribir ni hacer homenajes póstumos porque la muerte no existe. La gente se empeña pero quienes estuvieron aquí con nosotros no precisan ya de materiales boatos. —¿Dónde oh, muerte está tu victoria? proclaman las escrituras. Y es verdad. Felipe vive en aquellas historias, en cada verso, en cada trazo, en cada palabra dicha al silencio, en cada sonrisa desflorada, en cada paso, en cada atardecer, en cada suspiro. La energía, es eterna. Felipe está aquí, entre estas palabras. Se ríe con lo que escribo, tiene sus manos apoyadas en el abdomen, intentando aplacar un ataque de risa y me guiña...(o me guiña??)

—¿Otro roncito?

Los cuentos y las historietas también sirven para soñar. Por eso Felipón contabas historias. Felipe ya había investigado los fondos marinos, en una reencarnación anterior fue Julio Verne; en otra trabajó de aprendiz con Leonardo, de ahí una parte de su sabiduría. Pero Felipe ya no se llama Felipe, Felipe ahora puede llamarse de cualquier forma, es un hermano en la luz, el escribe ahora por mí y dice: que todo es alegría y fascinación —¿Oyes bien Marina?— Todo es Amor, más Amor, tanto que no se puede llamar Amor, pues lo que los hombres conocen por Amor, no es Amor, sino suspiro.

—¿Otro roncito?

Quien quiera puede verle repartiendo bendiciones asomado a las nubes, en cuclillas, apoyado en la pared de un castillo de papel pintarrajeado, dibujando manotazos de niños que sisan de la despensa golosinas, animando a los obreros de las fábricas de inciensos. Estimulando a las abejas de cuya cera se conforman los mejores sirios (o cirios?). Soplando sobre los sentimentales deltas, limpiando de pelusillas y briznas las salinas del corazón ajeno. Él no es un impostor, es parte de la energía cósmica. Él eres tú.

— ¿Otro roncito ?

— ¡Pero Felipe, si yo no bebo ron!



“La imaginación es nuestro primer privilegio. Inexplicable como el azar que lo provoca.”

Luis Buñuel.

## Hablo con la voz del sueño

Yolanda Peinado Carreño

El surrealismo, un cinismo intelectual, el refugio para luchar contra la razón y contra la estupidez europea que creía en la felicidad de la razón.

### **El artista ante la decepción de su realidad.**

Esa pérdida de libertad de los creadores, debida a la rutina y al peso de la educación. Los individuos son como alienados en la sociedad, de la que sólo pueden librarse por medio de su parte irracional, de su locura y de sus sueños.

He recogido este tema para el primer número de la revista ya que en el contexto actual nos encontramos en su momento, lleno de desarrollo tecnológico y alineación en la sociedad, con la búsqueda de la parte irracional y el subconsciente de alguno de nosotros como huida.

En el inconsciente los pensamientos del hombre son puros, sin ataduras y donde no se reprendía lo expresado. De lo inconsciente mana el caos y lo absurdo de las creaciones surrealistas. Otro elemento principal es la imaginación, en donde el hombre carece de límites y sus posibilidades se vuelven infinitas; en donde se deja a un lado la unidad del tiempo y espacio, y se muestra una realidad fragmentada.

### **El surrealismo como libertad de expresión del inconsciente.**

“Un Perro Andaluz” fue la primera expresión estética y moral hecha en cine en el que se busca revolucionar nuestra concepción de la realidad, plasmando imágenes irracionales que vagan en la mente sin cuestionarlas.

### **El hombre con sus obsesiones de la existencia y su autodestrucción.**

Mostraba una realidad hecha e interpretada por sus sueños, estas no eran fantasías, eran realidades que muy pocas personas se atrevían a exteriorizar. Mostrar al mundo y las opresiones sociales que existían y en las que, desgraciadamente, el mundo sigue sumergido.

Como director de cine debemos caracterizar su técnica “descuidada”, los bajos presupuestos y la manera rápida con el carente uso de efectos especiales, refleja en sus películas una estética especial, haciéndonos percibir sus imágenes fuertes. Con abundancia de planos medios. Unas imágenes como: la calavera inscrita en la cabeza de un insecto, la sangre brotando entre los muslos de una mujer, el crucifijo que esconde una navaja, un ojo rajado por la mitad cuando una nube cruza la luna... Cada espectador de las películas de Buñuel guarda imágenes nítidas de instantes precisos donde se sobrecargan sus motivos, sus delirios, sus preocupaciones y hasta diría que sus travesuras.

Analizado el movimiento de cámara y edición nos podemos dar cuenta de cómo Buñuel jugó con la realidad y la fantasía metiéndonos en ese maravilloso juego entre lo irreal y lo real, apreciando un poema sin utilizar palabras.

### **La presencia de los símbolos**

Los animales, siempre están presentes en el momento adecuado y como símbolos de la pasión biológica e instintiva del ser humano como producto de la naturaleza. Los gallos aparecen siempre con sentido de violencia y agresividad, expresando

algunas veces la muerte. El avestruz como poseedor de la libertad. Al haber nacido por un incontrolable impulso sexual, mueren sin un verdadero sentido.

“El discreto encanto de la burguesía”, la burguesía en su discreto encanto no puede desear porque nunca ha necesitado, en la acción del deseo se halla la libertad.

**“No eres libre como imaginas. Tu libertad no es más que un fantasma que va por el mundo con un manto de niebla. Cuando tratas de agarrarla se te escapa sin dejarte más que un rastro de humedad en los dedos.”**

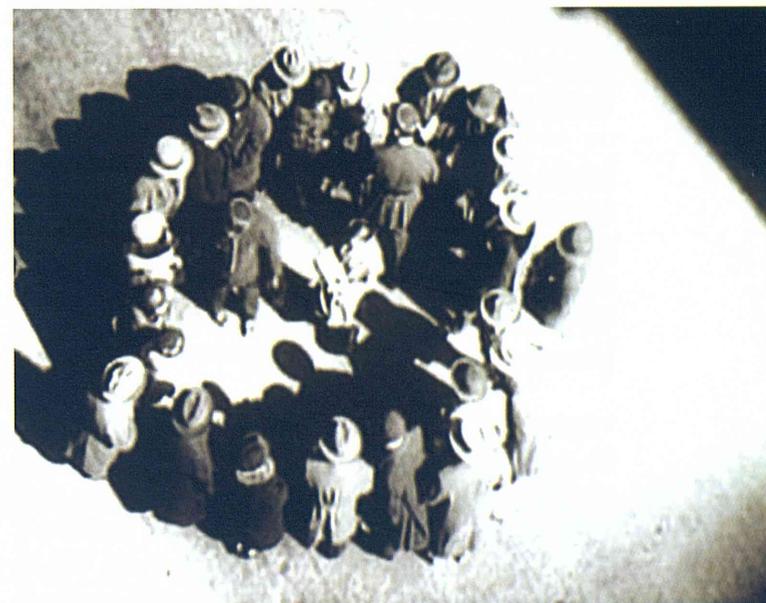
**“Ustedes los que juzgan como monstruos anormales a un necrófilo, a un masoquista, a un rebelde o a un enamorado, ¿no están, apenas, encubriendo sus propias represiones e intentando negar –exterminar- la experiencia ajena?”**

Los temas esenciales en común que toca Buñuel en todas sus películas son la religión, el sexo, la burguesía, lo establecido, la hipocresía, el racionalismo, la locura, los celos, las pasiones, las debilidades de la carne y del espíritu, los deseos, la fe endeble o ausente, la ambición, el fetichismo y la soledad está presentes una y otra vez, con diferentes matices y acentos, en contextos diferentes y agudas miradas.

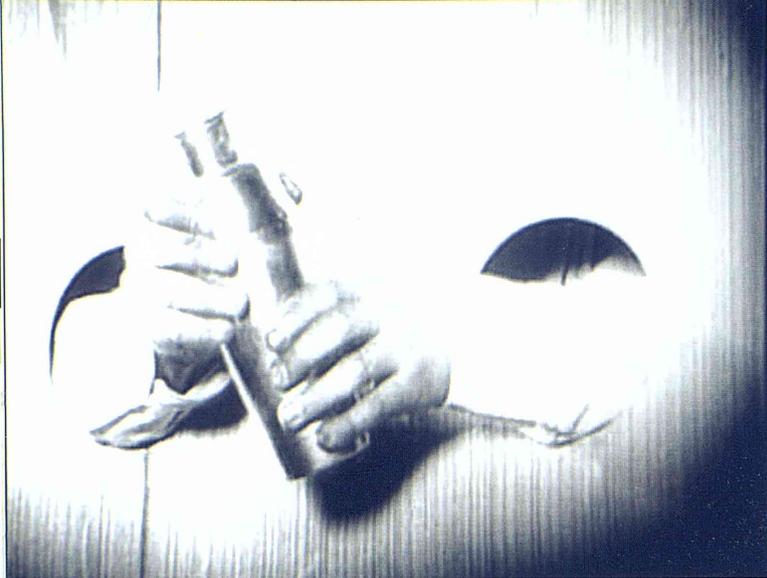
La locura equivale a novedad, la que a los ojos torcidos de la razón conservadora deriva en peligro, en atentado, en el caso de Buñuel dicha locura siempre tuvo como ingrediente la única droga que ningún policía del mundo puede intervenir: el Sueño.

Los sueños son un episodio de la vigilia. La idea que coincide con la de los niños, que no saben muy bien cuáles son los límites que separa la vigilia del sueño.

Tras esto que acabo de contar se quedaría vacío si no contamos con un gran filósofo, Schopenhauer, que establece un paralelismo entre sueño y lectura: La vida y los sueños son las hojas de un libro único; la lectura continuada de estas páginas es lo que llamamos la vida real; pero cuando el momento acostumbrado de la lectura (el día) ha pasado y llega la hora del reposo, continuamos hojeando negligentemente el libro, abriéndolo al azar en tal o cual sitio, dando a veces con una página que ya hemos leído y otras con una que no conocemos; pero siempre leemos el mismo libro.



**“Un Perro Andaluz” fue la primera expresión estética y moral de nuestra concepción de la realidad.**



Es probable que al traducir el material caótico y pasional de sus sueños en sus películas, Buñuel haya dejado pistas que permitan identificar el trastorno de sus deseos.

**El cine de Luis reniega de la ceguera de los ojos abiertos y encuentra caminos para andar y desandar la oscuridad, para otros insondable, de la compleja personalidad de seres que procedían de la literatura, del teatro, de la realidad o simplemente de su imaginación."**

*"Antes y después de ver a Buñuel la forma de nuestros sueños tiene que ser distinta, como distinta nuestra mirada al haber apreciado su cine".*  
**Luis Carlos Muñoz Sarmiento.**

Esto me recuerda a Savater quien cuenta que cuando su hijo Amador era pequeño le preguntó "¿Por qué soñamos? Y él le respondió "Es como una película que nos ponen a cada uno para entretenernos mientras dormimos." Savater nos aseguró así que los sueños se parecen más al cine que al teatro,

por la riqueza de efectos especiales, que también abundan en el dominio onírico, y por la rapidez con la que se cambia de plano y escenario sin perder por ello el hilo de la historia, pero, según mi opinión se equivoca cuando dice "*soñamos en picados, contrapicados y planos-secuencias*" pues ello implicaría condicionar la más libre expresión humana, pero aun así estoy de acuerdo con él cuando afirma que el estilo narrativo del cine ha influido en la forma de nuestros sueños.

Buñuel, un artista que siempre intentó crear pero que nunca lo consiguió, se declaraba "ateo, gracias a Dios", para él, el placer erótico estaba estrechamente unido a la idea de religión, porque la noción del pecado multiplica las posibilidades del deseo. Algo destacable en él es que en su vejez aceptó plenamente la inocencia de su imaginación.

Para quien naturaleza y destino equivale a sumisión, en su cine encarna la exigencia de una nueva libertad y lucha por ella, que nace de una necesidad insatisfecha.

André Bretón le decía con pesar: "**Es triste, mi querido Luis; pero el escándalo ya no existe.**"

Cine del inconformismo y de la rebeldía, de la necesidad de movimiento.

El funcionamiento real del pensamiento sin intervención reguladora de la razón, ajeno a toda pre-ocupación estética o moral.

Luis Buñuel el culpable de este juego de asociaciones libres.

Llegó el momento de plantear una pequeña crítica en la que quiero incluirme. La mirada libre del cine está bien dosificada por el conformismo del público y por los intereses comerciales de los productores. Hablando con otras palabras podríamos decir que las personas estamos acostumbradas a que el cine sea un reflejo de nuestra sociedad, lo vemos como una manera de divertirnos, de olvidar las penas, de ver que otras personas tienen los mismos problemas que nosotros, etc. Si se le permitiera, el cine podría ser el ojo de la libertad como Buñuel intentó o mejor dicho consiguió.

Quien sabe si todo esto lo hizo o lo hemos largamente soñado.

**"Juro que Buñuel no quería decir nada"** Jean Claude Carrière. ■

## La denuncia de don Quijote

Salvador Jordán Gómez

*La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.*

"El Quijote". Cap. LVIII de la 2ª parte

Hemos celebrado el 400 aniversario de la publicación de la primera parte del Quijote y alguno de los actos de homenaje más parece que pretendía desentenderse de nuevo de un personaje tan universal como inquietante y tan entrañable como incomprendido. Quiero referirme e insistir en el carácter marginal y contestatario que tienen tanto el propio Cervantes como don Quijote, entre otras razones porque supieron denunciar contundentemente el propio declive, la propia crisis que padeció la sociedad de su tiempo (quizá las de todos los tiempos).

Cervantes, desde luego, no podía criticar o censurar sin más un sistema del que, por supuesto, esperaba favores, pero su planteamiento humanísti-

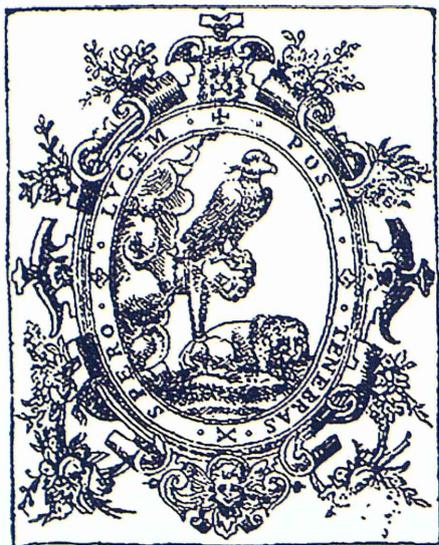
co y ético tampoco permitía que esa escandalosa decadencia, que iniciaba el Imperio donde no se ponía el sol, quedara sin un acta fiel que certificara el grandísimo entuerto, el lamentable cataclismo que se cierne sobre esta nación que un siglo antes había ensanchado el mundo. Cervantes tenía que denunciar en clave, tenía que acudir al recurso literario de un personaje que representara ese Imperio empeñado en hacer la realidad a la medida de sus sueños, ambiciones o desvaríos. El Quijote no supone, en absoluto, una alabanza del poder establecido, la obra cervantina es, por el contrario, una evidente denuncia de un sistema tan represor como absurdo y tan riguroso y despreciativo con sus súbditos, como débil con los enemigos que se busca y que le aparecen por doquier.

Es, desde luego, llamativo que los fracasos y privaciones que Cervantes hubo de soportar en vida sean reflejo de los que tiene que sufrir aquella España ya sumida en la crisis, y sean premonición de los que habría de padecer don Quijote y, por paradoja, ambos fracasos sean la base del rápido éxito que cosechó la novela. Conste, pues, que este éxito de la obra se funda en que sabe plasmar tanto el fracaso vital y literario del propio Cervantes como el que cosecha un Imperio formidable que se debilita, todo ello magistralmente edulcorado en

# EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA,

Compuesto por Miguel de Cervantes  
Saavedra.

DIRIGIDO AL DVQUE DE BEIAR,  
Marques de Gibraleon, Conde de Benalcazar, y Bañares,  
Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos.



Año,

1605.

CON PRIVILEGIO,  
EN MADRID Por Juan de la Cuesta.

Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor.

Portada de la primera edición del Quijote  
Juan de la Cuesta (1605)

una alegoría evidente: don Quijote luchando con el rebaño de ovejas, Cervantes escribiendo novelas (cuando lo que hubiera deseado es triunfar con el teatro) y Felipe II naufragando con la Invencible... el hilo conductor es el mismo: empeñarse en ir a contracorriente o, en todo caso, pretender que la idealidad ilusoria que se concibe se sobreponga a la pobre y reductora realidad que sobrecoge. El Quijote es una denuncia contundente de una sociedad que fenece: el Imperio se ha extendido más de lo que puede y tiene más enemigos de los que debe. Lepanto, la Armada Invencible, la lucha contra protestantes, la conquista del Nuevo Mundo, etc. son empresas que exceden lo que aconseja la prudencia, sobre todo en un país donde el hambre y la picaresca son comunes.

Pese a su indicación expresa, Cervantes no se propuso acabar con las novelas de caballerías; la locura de don Quijote fue un recurso literario para distraer la atención de aquella censura implacable. Era necesario fingir, no por el atractivo juego de la mentira que sugiere la seducción del Barroco, no, sino porque la verdad conduce a la cárcel o a la hoguera. El procedimiento consiste en crear un per-

sonaje que se vuelve loco de tanto leer (curiosa ironía para quien se encuentra leyendo el Quijote) y, de esa manera, el escritor queda ya libre de toda sospecha y de toda posible culpabilidad; don Quijote se vuelve loco como recurso que emplea Cervantes para escribir lo que le place, para denunciar la otra descomunal locura social e institucional.

La gran obra cervantina está, pues, escrita en clave, en una alegoría admirable y, a la vez, en un acta fidelísima: Cervantes, que ha sido soldado del Imperio, advierte que ambos están heridos y maltrechos por sus intentos de vivir de manera distinta a lo que depara una realidad en crisis (la propia crisis de Cervantes, por no obtener plaza de capitán ni un cargo en Las Indias, es la crisis del poderoso Imperio que se alzó ilusoriamente y, ahora sucumbe en una grave agonía económico-financiera, como si la realidad se hubiera confabulado con el desastre). Así, pues, el Imperio, Cervantes y el propio Alonso Quijano han de luchar inútilmente, vivir en la privación y asistir a la frustración que se deriva de la negligencia social, de la holgazanería colectiva y de la irracionalidad intransigente e inquisitorial como únicas posturas ante el devenir histórico.

En consecuencia con lo anterior, Cervantes advierte y transmite una realidad bastante onírica o delirante por la fiebre imperial y, he aquí que don Quijote supondrá, ante todo, un sistemático cuestionamiento de su entorno y una decisión (delirante también, no podría ser de otra manera) de cambiarlo; de este modo en la obra cervantina se plantea como problema fundamental el de la identidad (Alonso Quijano ha decidido ser don Quijote de la Mancha mientras sus amigos y familiares lo reclaman hacia la realidad vulgar que él decidió abandonar; de igual forma España se empeña en ser Imperio y paladín defensor del catolicismo, cuando todos los parámetros sociales y económicos señalan hacia una nueva y opuesta concepción del mundo).

Don Quijote es la pugna dialéctica entre la realidad y el deseo, entre el tener-que-ser como exigencia de su medio y el deber-ser como llamada ética, idea recogida de su propio entorno histórico en el que una escuadra que se supone Invencible, termina derrotada y humillada, no por un enemigo tangible con el que la lid permita la heroicidad, no, sino ante los encantamientos maléficos que se manifiestan, en este caso, como inclemencias meteorológicas. Al fondo de esta bravuconería de la borrachera imperialista y al fondo de la presunción de

llamar Invencible a nuestra escuadra, es necesario buscar el bálsamo de Fierabrás y, tras la actitud belicista de hacer enemigos por todas partes (protestantes, turcos, anglicanos, judíos, indígenas americanos, etc.), es obligado acudir a las aventuras de los molinos de viento, de los cueros de vino tinto o del ejército de ovejas.

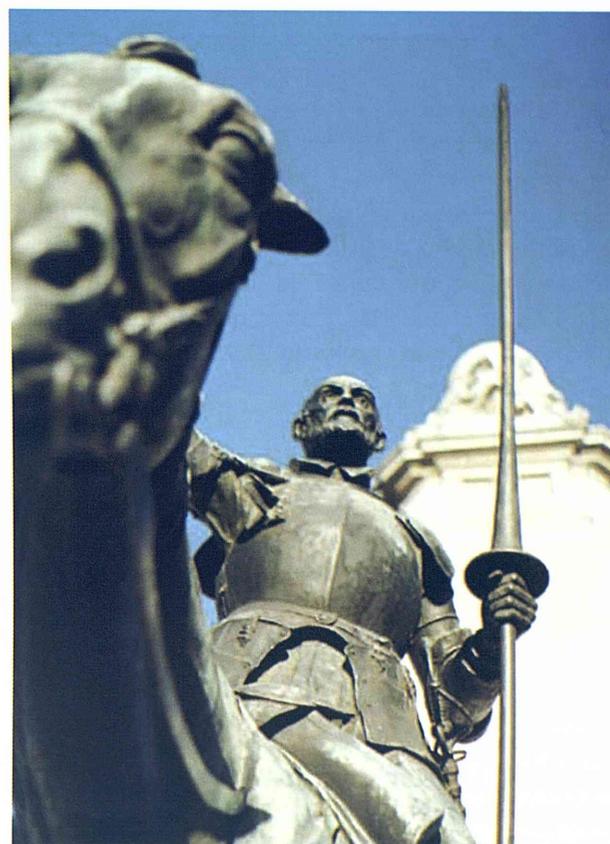
Cervantes, quizá por la lucidez de su ingenio, quizá por su propia situación marginal, quizá por ambas razones, sabe llegar al fondo mismo de los problemas de su sociedad, con la habilidad de tratarlos de forma irónica y hasta humorística ¿siempre humanística?; esto en un momento en el que la producción literaria se debate entre la liviandad evasiva de las novelas pastoriles, el escapismo de la literatura mística y el dirigismo ideológico (reformista, uniformador y conformista) de las comedias. Así, pues, una de las múltiples lecturas que pueden hacerse de El Quijote es que responde, con la locura individual y literaria, a la locura colectiva y política que se consume en su época; y que las sucesivas aventuras en las que se ve envuelto son la manifestación contundente de la dificultad de vivir en su tiempo, del carácter anodino de su época y de la impotencia a la que se ve abocada cualquier manifestación crítica.

Todo el esfuerzo, la nobleza y la sangre derramada en Lepanto son inútiles: los turcos y corsarios siguen navegando a sus anchas por el Mediterráneo, el propio Cervantes sufre cautiverio afrentoso durante 5 años y, tras haberse quedado manco, no sólo se frustra su carrera militar, sino que se le niega el anhelado oficio en Las Indias. Así, pues, el éxito universal del Quijote se basa en el hecho de que nos cuenta una sarta de fracasos; no sólo los que cosecha un caballero loco y desfasado, sino los que afronta Miguel de Cervantes en su vida y los que sufre todo un Imperio colosal. La dimensión es patética.

El Quijote puede ser entendido como una suma de novelas ¿constituyendo cada una un episodio o varios?, en cualquier caso, su riqueza no se determina sólo de una manera estructural, ni por su rotundo y fulgurante éxito (Quijote de Avellaneda y segunda parte de Cervantes), sino por el acierto de ofrecernos una tan acabada reflexión crítica sobre la sociedad de su tiempo y, por extensión, de toda la Humanidad (aquí radica su clasicismo). El Quijote es una denuncia de la crisis de su época (y así mismo de todas las crisis de todas las épocas); éste es su carácter más humanístico, contestatario, subversivo y revolucionario. Para discrepar del pensamiento uniformado de su época era necesario



Don Quijote de Orson Welles (1992)  
Intérprete: Francisco Reiguera



Estatua de Don Quijote  
Plaza de España (Madrid)  
Foto: Adrian Roselli

hacer hablar a un personaje loco, sólo así podían permitirse aquellas discrepancias, aquellas insolencias (un recurso literario muy similar al de las obras eróticas que se disfrazaron de moralistas).

Don Quijote recupera la lucidez al final de la obra, tal y como Segismundo habría de recuperar su libertad y su condición merced a la voluntad de Calderón; así Cervantes juega con la realidad y la ficción, entre dos mundos, juego que presagia o evidencia ya una concepción barroca. Conste, en todo caso, que la recuperación de esta lucidez es el más triste episodio de la obra: ahora sólo queda la pobre y triste realidad de la agonía y de la muerte.

# ATRAPADA EN LAS PALABRAS

Lola Buendía

Era una mujer atrapada en las palabras. Se le agolpaban en el cerebro. Invadían ambos lóbulos: el del sentimiento y el del razonamiento. Recorrieron su serpiente medular para desparramarse por sus miembros como la savia de un árbol.

Cuando se casó, se convirtió en un ama de casa ocupada en criar a sus hijos, limpiar la casa, hacer la compra, cocinar... Éste trabajo le había llevado tanto tiempo, que no recordaba en qué momento su vida dejó de pertenecerle, para convertirse en una persona al servicio de los demás. Las palabras se quedaron sepultadas en los libros y éstos relegados al olvido. Un adorno más junto a los portarretratos de las estanterías. Cuando las palabras volvieron a entrar en su vida y retomó el gusto de aprehenderlas, intuyó que su vida desplegaba un abanico de sensaciones que le ayudaban a salir de la rutina.

Los responsables de esta alteración habían sido los organizadores de un taller de literatura que se celebró en la Biblioteca del pueblo donde vivía la mujer. El área de cultura, en colaboración con el centro de la mujer, muy sensibilizados por la situación del ama de casa, por su falta de autoestima —que según las estadísticas— era muy alta, organizó el taller para fomentar la lectura y enseñar algunas técnicas de escritura. Ella se apuntó enseguida. No porque creyera que podría ser una escritora, sino porque siempre había amado las palabras. Desde niña, en la escuela, cuando encontraba alguna especial en los libros, la rodeaba con sus rotuladores de colores: rojo para las palabras de amor; verde para las que aludían a la Naturaleza; dorado para las más sonoras; el negro para las que expresaban el horror. Su profesora le enseñó su poder y contingencia, sus posibilidades creativas.

Dentro de su cabeza había siempre algún rompecabezas, donde las palabras eran las piezas que habría de combinar. Alguna vez, mientras cocinaba, escuchaba la radio. Solían emitir un programa literario que le gustaba mucho. Se recitaban poesías, se leían relatos y se hablaba de libros. A veces se ensimismaba tanto que se le olvidaba echar la sal a la comida. Otras veces confundía las especias. Después, en la mesa, su marido y sus hijos le decían que estaba perdiendo su buena mano



"Lost in Memory" AnneKarin Glass

con la cocina. Ella que era una mujer disciplinada y no quería defraudar a sus familia, se propuso escuchar otras emisoras que hablaban de temas menos trascendentes, de cotilleo o del corazón, como los que escuchaban sus amigas. Así podría hablar con ellas cuando llevara a sus hijos al colegio sin comerse tanto el coco, sin que la tacharan de rarita en las reuniones. Sin embargo, cuando vio el cartel del taller creativo de literatura: "Vuela con las palabras", pegado en el tablón de la Biblioteca, donde acudió para sacar un libro, no pudo resistirse a su llamada y se matriculó. No le vendría mal aprender un poco de técnica para tejer en una bella urdimbre las que le bailaban en su mente. Sería un bonito pasatiempo para llevar sus horas de soledad. Quizás alejaría muchas de las que como negros nubarrones se le instalaban en las sienes y amenazaban con desbordarse por los poros de su frente. Se preguntaba si sería capaz de controlar de nuevo su crianza para que la guiaran por senderos nunca explorados.

Durante el cursillo, ella se transformó. Contaba con impaciencia las horas que le faltaban para acudir a las clases. Se levantaba temprano para hacer las faenas de la casa, no quería que se notara su ausencia: los suyos no debían pagar con el abandono este capricho que se le había antojado. Tenía

una energía nueva, parecía no cansarse nunca. Por las tardes se arreglaba con ilusión y se marchaba al taller. El joven profesor que dirigía las clases de creación literaria, le volvió a recordar a su antigua profesora del colegio, la que le enseñó a llevar palabras de la mano dándoles sentido. Se sentía de nuevo como una niña. Anotaba todo, tomaba apuntes de toda la bibliografía aconsejada.

Un día comenzaron las prácticas. Elaboró su primer poema. El joven profesor la felicitó y le dijo que tenía sensibilidad para la escritura. Le faltaba técnica pero la conseguiría leyendo mucho. Entre los muchos consejos que le dio, el profesor insistió en la importancia de llevar siempre un cuadernillo a mano para anotar cualquier palabra o frase que oyera o que se le ocurriera. Un escritor tenía que ser un buen cazador de palabras. Anotarlas, fundamental para no olvidarlas. Se compró dos cuadernos. Uno lo llevaba en el bolso, otro lo tenía en casa; ambos con un lápiz en el interior del gusanillo.

Entonces comprendió que necesitaba más tiempo libre: para leer, para escuchar a la gente, para almacenar palabras, percibir las dentro de sí, seleccionarlas —quizás alguna necesitara ortopedias— combinarlas y darles vida propia. Aprovechaba las horas de la mañana, cuando todos marchaban de casa, y salía sola a pasear para robar las palabras en mercados y plazas. Anotaba las que más le gustaban: “una mujer dibujó un arco iris en mis ojos [...] Mis sentidos son fantasmas que se afanan en tender nuevos puentes al deseo.”

Poco a poco agotaba los cuadernos. Mientras cocinaba... de repente, acudía a su imaginación una imagen, una metáfora brillante, y secándose las manos, tomaba el lápiz y la anotaba excitada para después, con aquel tremendo puzzle de frases propias y ajenas, componer un texto coherente y quizás bello. Para facilitar la tarea y ganar tiempo, en ocasiones las escribía en papeles sueltos y las pinchaba con chinchetas en el corcho de la cocina, junto a las notas de la compra.

Cuando se decidió a crear textos propios, se tropezó con una dificultad añadida. Necesitaba silencio. Un lugar solitario donde no tuvieran que interrumpirla a cada momento, donde no cortaran el hilo de sus sueños, donde sólo tuviera que pelear con sus nuevas y aún desconocidas amigas. Consiguió su espacio en la buhardilla. Tuvo que limpiarla y sacar numerosos e inservibles trastos. El esfuerzo valía la pena. La buhardilla poseía un tragaluz en el techo que daba suficiente luz para



“Shy” AnneKarin Glass

trabajar, además no había ventanales que la pudiesen distraer. Allí se instaló y trasladó libros de poesía, novela, ensayo; manuales de Gramática y diccionarios diversos, que le servirían de consulta. Podría trabajar con un cierto desorden sin que se mezclaran con los libros de sus hijos o de su marido. Con la seguridad de que sus notas, sus poemas, no se perderían. Así empezó sin más pretextos su nueva vida de escritora.

Paralelamente, también se fue alejando del mundo de su familia y del de sus amigas. Aunque estuviese en su compañía, su mente viajaba por otros derroteros. Era como la pantalla de un ordenador accionada por un ratón incansable: “esa palabra... demasiado vulgar. Esa frase... más sutil, más sugerente... sustituir, corregir, añadir...”

Hubo un momento en que no percibía las cosas que le rodeaban como antes. Los rosales que adornaban su jardín —con los que tanto disfrutaba: su olor, su textura, su color—, ahora eran solo un



"Ambition" AnneKarin Glass

mecanismo, la inspiración para desembocar en una futura descripción, con el objetivo de que disfrutaran los lectores con ellas y, quizás, pudieran hacerse más conscientes. El barco que veía alejarse en el mar era la metáfora de una mujer que desea navegar y la niebla se lo impide.

Y así iba rastreando la ciudad, acechando los juegos de los niños en el parque; la caída de las hojas en otoño; las fantasmales ramas de los árboles en el frío invierno; la galería impresionista de la estación primaveral... sólo disfrutaba obsesivamente con trasladar al cuaderno sus sensaciones, sus emociones. Se había olvidado de lo que era vivir pausadamente, impregnándose de los suaves mensajes de las cosas. Ahora su vida transcurría en una constante tensión: excitante, cuando acertaba en las palabras; vencida, cuando la sequía de su mente le dejaba las páginas en blanco.

Su marido y sus hijos empezaron a preocuparse cuando los síntomas fueron demasiado evidentes. La veían tan ensimismada, tan alejada de ellos, tan despreocupada por los asuntos cotidianos de la casa, que decidieron intervenir. Consultaron a

médicos y psicólogos para ver si podían quitarle la obsesión por la escritura. Estaban convencidos de que ésta era el origen de su trastorno. Sabiamente, desde la credibilidad que les daba su cátedra, aconsejaron que les retiraran poco a poco —para evitar el síndrome—, los libros, cuadernos, bolígrafos y demás instrumentos de escritura. Debía tener nuevas distracciones alejadas de la cultura literaria. Hubo que desconectar la radio para que su cascada de palabras no perturbaran las largas horas que la mujer pasaba en la cocina. No fueran a entremezclarse con los ingredientes culinarios, volviendo desabridos los menús. Su intención era buena: había que devolverle la cordura, librarla de su pasión desmedida por las palabras. Deseaban que viviera tranquila, que fuera feliz como antes.

Poco a poco su buhardilla se fue aligerando de libros, de cuadernos y papeles. Cuando ya no tuvo con que escribir, ella empezó a usar sus barras de labios, sus lápices de delinear ojos y cejas. Con ellos dejaba sus mensajes en los espejos del baño, en los armarios, en las paredes de la casa. Cualquier soporte era válido para escribir sus versos. Su familia la dejaba hacer porque eso formaba parte de la terapia aconsejada.

Al cabo de un tiempo, la mujer parecía que se había calmado. Volvía a ocuparse del jardín, adornaba los jarrones con hermosas flores. La casa estaba de nuevo en orden, la comida volvía a ser sabrosa. Todos se felicitaron por el éxito y alabaron los logros alcanzados por los doctores.

La mujer ahora salía mañana y tarde. Volvía contenta, con un brillo acuoso en sus ojos. Pero nadie advirtió que regresaba con una pertenencia menos. Primero fueron sus joyas, después sus ahorros. Los cambiaba por recortes de periódicos y revistas a los recogedores de papel; por cuadernos usados a los chicos a la salida del colegio. Después, en un carrito de supermercado, los transportaba hasta un parque alejado de su casa donde nadie la pudiera reconocer. En aquel parque se reunían los mendigos de la ciudad y habitaban los bancos en torno a una plazuela. Ahora, ella formaba parte de esa tribu, sin que a ninguno le importara su presencia. Se instalaba en su banco, sacaba sus bolsas con los materiales atesorados durante la mañana y, pausadamente, recortaba palabras y más palabras, de todos los tamaños y formas, con los más variados colores. Luego componía hermosos collages que regalaba a los transeúntes a cambio de nada. A la caída de la tarde, aparcaba su carrito y se marchaba a su casa, donde siempre la esperaban su marido y sus hijos. ■



# EL FALSIFICADOR DE TIÉPOLO

Maria Teresa Cortes

"Back Flip" AnneKarin Glass

De todas formas recuérdame en el mar  
porque es ahí donde tuve mis esperanzas  
junto a todas las orillas y horizontes.  
Siempre es esa lejanía la que habito  
llevada por el viento apátrida  
en la noche multiforme y ubicua.

Recordando el vaporeto en el anonimato  
de las máscaras hacia aquellas manos  
que falsificaban a Tiépolo y acariciaban  
las rutas vulnerables de mi piel.  
Hay inquietud en las esquinas de agua  
donde mendigos con mandolinas  
parecen restaurar el tiempo  
llenándolo de estatuas y de frescos.  
El arlequín nacido en Bérgamo  
tiene la derrota en los hombros  
y la tristeza atareada en el aire.  
Me sorprendió al reconocer  
en su rostro bizantino al pintor  
que reproducía obras exactas  
de Tintoretto, y la de mi cuerpo  
con las luces evanescentes de fondo.

Pero, de repente, nadie sabe  
la teoría de los colores, y anochece.  
"El artista siempre tiene la muerte a mano"  
Y los sueños se arrojan al canal  
de detritos con fósiles que aspiran  
el reconocimiento y un lugar en la historia.

A veces se oyen gritos cuando no  
hay preguntas ni respuestas.

El vaporeto surca la cartografía  
aguanosa del recuerdo veneciano.

- El arte sólo se siente. El arte sólo se siente.  
Musita el arlequín de Bérgamo.

Junto al mar hay presagios de huida  
siempre. Detrás aparecen sospechosas  
formas de laberintos con luciérnagas,  
puentes y catedrales llenas de silencio.  
Caídos al suelo crujen cristales  
y ángeles bajo zapatos de anaconda.

También sé de los falsos sueños  
en el rumor extraviado de las cítaras.  
Aquel payaso me ocultó su melancolía  
cuando un tránsito de ojos pasó  
por su sonrisa. Encontró la emoción  
frente a sí mismo cuando volcó al canal  
la blancura de su vacío inmenso.  
El rostro bizantino sobre turbios verdosos  
quedó enmarcado entre remos de gondoleros  
en el museo largo y triste del Gran Canal.

-El arte sólo se siente. El arte sólo se siente.

La emergencia del agua hunde tristemente  
la ciudad con sus piedras, monedas y arlequines.

Afanadas en la restauración, palomas  
se congregan en las cúpulas de San Marcos.



# DE LA MATERIA A LA FORMA

Lola Buendía

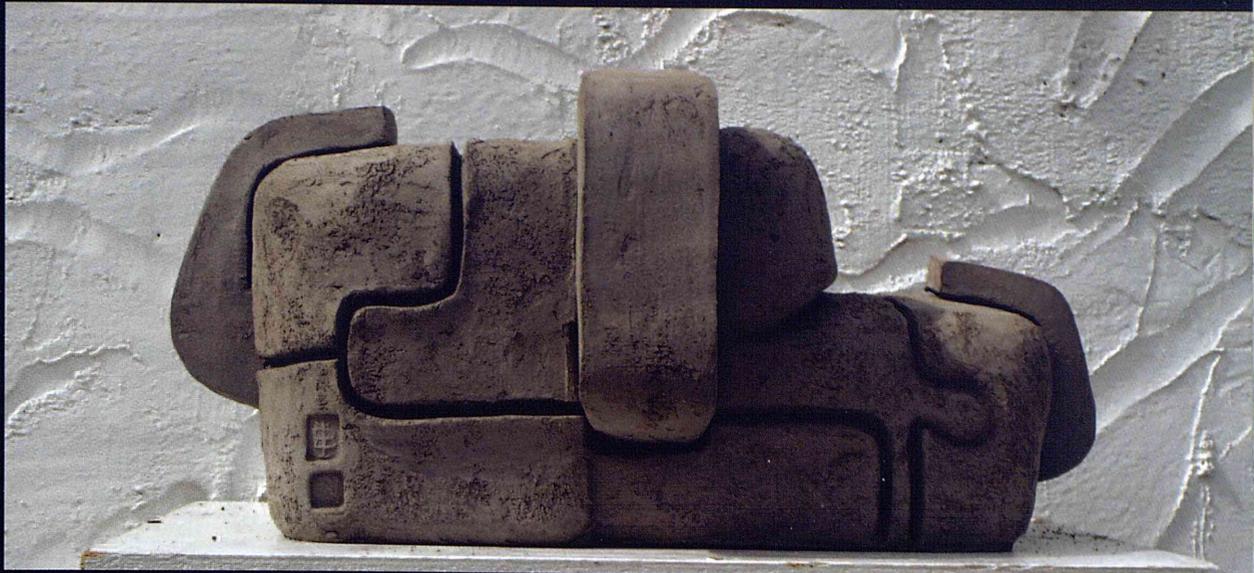
Dar a la tierra forma. Crear de la nada una asociación libre de formas, volúmenes y colores. ¿Acaso puede darse una actividad creadora de mayor interés para los que amamos el arte? Dios, dicen los viejos textos bíblicos, formó al hombre de un puñado de barro, y satisfecho de su obra, lo llamó Adán, que significa tierra. No sólo este relato nos habla de la formación de la vida a través de la materia más elemental de nuestro suelo. En numerosos códigos de diferentes religiones, la explicación del paso de lo informe a lo animado ha venido dada por esa manipulación de la tierra.

Por eso, desde las sombras del pasado humano, desde esas huellas sigilosas a las que gustamos denominar Prehistoria, los hombres han hundido sus manos en el barro, para, imitando las antiguas leyendas de su dioses, crear formas de la nada. Cuencos, lucernas y ajuares de todo tipo han ido sucediéndose en las diversas culturas que nos han precedido, a partir de la intervención humana sobre ese material primitivo que nos rodea.

De todo ello han pasado muchos siglos. Nuevos materiales, de mayor resistencia, y fabricados en

procesos industriales, han venido a satisfacer esas, en otros tiempos, necesidades perentorias del hombre. Pero, he aquí, que en plena época del derroche y la opulencia para una parte de la civilización, ésta vuelve los ojos con nostalgia hacia los viejos restos de esas culturas pretéritas y, de pronto, siente el deseo de continuar haciendo de la tierra una fuente de producción de formas. Y surgen artesanos, artistas de todo tipo que, retomando los viejos sistemas de fabricación e insuflándoles los más sofisticados recursos de la técnica moderna, logran una nueva forma de expresión dentro de la cerámica, como es la esculto-cerámica en la que importa menos su función utilitaria específica y mucho más su finalidad estética.





En las ilustraciones se muestra esta obra de la última etapa del artista llena de sugerencias y pletórica de matices. A través de ella nos adentramos en ese programa de belleza y sugestión a la que antes aludíamos. De cada retorcimiento expresivo, de cada forma pacientemente buscada, o ,en ocasiones, fruto casual del encuentro feliz entre el proceso químico y la sensibilidad del autor, surge con fuerza ese mundo balbuceante de los sueños en el que la materia se abre paso hasta nosotros con todo su enorme poder de identificación, y nos obliga a jugar, como en nuestra época dorada de la infancia, a ese juego apasionante de las adivinaciones.



## ESCULTO-CERÁMICA DE ENRIQUE BODERO





## El Arte de ser nosotros

José María Van Gelder Recio

“No ofende quien quiere sino quien puede”, dice un refrán y como en tantas ocasiones, los dichos populares encierran el conocimiento que da la experiencia, porque la fuerza de una ofensa radica en la “unión emotiva” entre el ofensor y el ofendido. Lo cual nos lleva a la conclusión de que las mayores ofensas, las mayores heridas, se provocan con intención o sin ella, seguramente, entre las personas que más se quieren y aprecian.

Si miramos en un diccionario el significado de Comunicar, nos dirá que, tiene su raíz en la palabra latina *communicare*, que significa “Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene” o “Descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo”, que su definición técnica es: proceso de emisión y recepción de mensajes. Concepto del que se sirven una gran variedad de ciencias para definir, cada cual en su campo, una infinidad de fenómenos distintos aunque todos ellos de naturaleza similar. Pero está claro que entre los seres humanos la definición de comunicar tiene infinidad de matices y esa comunicación puede empezar con uno mismo.

Vivimos supuestamente en la Sociedad de la Comunicación y sin embargo, cada día hay más

personas a las que les cuesta comunicarse con sinceridad, con sus semejantes, con su pareja, con sus hijos, con sus padres, con sus amigos, con sus compañeros de trabajo o con sus vecinos. Desde que nacemos aprendemos a comunicarnos de una manera u otra, los bebés se comunican o expresan lo que sienten o lo que quieren mediante gestos y gemidos, y conforme van pasando los años aprenden más formas de comunicarse, dentro del entorno familiar en el hogar y fuera de su hogar en relación a sus compañeros de juego, estudios y, más tarde, de trabajo. Es un proceso de formación que depende del entorno, las situaciones, las necesidades y del conjunto de personas con el que se relaciona a lo largo de la vida. Y esta comunicación no solo afecta a

las palabras habladas o escritas, sino también a formas corporales de comunicación como los gestos y en especial a procesos mentales de significado y significativo.

El hombre tiene la necesidad de comunicarse para sobrevivir y convivir con los demás, para obtener asistencia, cobijo, alimentos y bienes de necesidad. De expresar y dar a conocer sus sentimientos e ideas ante los demás. Lo cierto es que no podemos dejar de comunicarnos. Podemos hacerlo bien o podemos hacerlo mal, nuestra comunicación puede ser funcional o disfuncional, pero siempre estamos comunicando. Comunica el que habla de cómo son o que hacen otros, el que habla mucho pero no dice nada,

el que habla siempre de sí mismo, el que habla honestamente de sus sentimientos o necesidades, el que escucha atentamente al interlocutor, y el que no habla a lo mejor, en ese momento, es cuando más esta comunicando.

Nuestro cuerpo también se comunica con nosotros mismos y está constantemente informándonos de nuestro estado físico y mental. Los sentimientos y su comunicación espontánea a través de las emociones son una parte esencial y única de cada persona. La emoción, es un término empleado frecuentemente como sinónimo de sentimientos y en última instancia es la expresión de estos. En psicología se emplea para denominar una reacción que implica determinados cambios fisiológicos, tales como la aceleración o la disminución del ritmo cardiaco, de la actividad de ciertas glándulas, o un cambio de la temperatura corporal, todos estos cambios estimulan el organismo, para acrecentar su actividad. Las reacciones primarias brotan como respuesta inmediata a un estímulo externo, o son el resultado de un proceso subjetivo, como la memoria, la asociación o la introspección. En cada instante se experimenta algún tipo de emoción o sentimiento. El estado emocional varía a lo largo del día, en función de lo que ocurre y de los estímulos que se perciben. Las emociones son experiencias muy complejas y para expresarlas se utilizan una gran variedad de términos, además de gestos y actitudes.

Los sentimientos inmediatos e incontrolados, racionales o irracionales son parte indivisible de cada persona. Los sentimientos no se pueden medir, ni pesar, por eso los sentimientos nunca deben estar sujetos a juicio o condena moral y ser asociados a la culpa-



bilidad o el temor. Las personas pueden experimentar cualquier tipo de sentimiento dentro de la amplia gama que posee el ser humano, si él o ella eligen proceder en base a esos sentimientos, las consecuencias de tales actos sí pueden ser equiparados moralmente, juzgados o condenados según la legislación vigente de cada país.

Podemos camuflar, ocultar, alterar, esconder, nuestras emociones, pero no podemos cambiar nuestros sentimientos. Cada emoción reprimida se convierte en una parte integral de la mente de una persona y ejerce subconscientemente un efecto nocivo continuo en los procesos mentales y emocionales de esa persona. Ese efecto perjudicial permanece para siempre, a menos que la emoción sea identificada, asumida y expresada. Nos han enseñado a comunicar pensamientos, pero no nos han enseñado a comunicar sentimientos. Por ejemplo, en algunos casos, cuando expresamos rabia, ira, o ejercemos la violencia, creemos que controlamos la situación, que somos más valientes ó más fuertes, cuando realmente en la gran mayoría de casos, lo que sentimos es miedo, inseguridad o impotencia, pero no lo sabemos o no queremos aceptarlo, y en el

fondo no conocemos otra forma de afrontar tales situaciones.

Una persona que conoce y reconocer sus propias emociones puede compartirlas con mayor efectividad en relación a los demás y en especial, con sus seres queridos. El primer paso para aprender a comunicarnos sería, pues, reconocer nuestras propias emociones, las que están bajo las apariencias del momento y después solo hay que encontrar el momento y las palabras adecuadas para expresarlos. La habilidad de expresar nuestros pensamientos, sentimientos, creencias y deseos en ausencia de ansiedad, de la forma más adecuada al medio, logrando expresarnos sin atender contra los demás y creando un estado de intercambio, se define como Asertividad y es el punto medio de una línea donde en un extremo esta la sumisión y en el otro la opresión. Es el Status Quo, la moderación de dos o más partes interesadas más o menos contrapuestas, en el que un conjunto de factores dan lugar a un cierto equilibrio, más o menos duradero en el tiempo, sin que dicho equilibrio tenga que ser igualitario.

La Conducta Sumisa se define por la Indefensión de los dere-



chos y libertades de uno mismo, al no ser capaz de expresar abiertamente sentimientos, pensamientos y opiniones o al expresarlos de una manera pesimista, derrotista, con disculpas, con falta de confianza, de tal forma que los demás pueden no tomarla en consideración. La no afirmación muestra una falta de respeto hacia las propias necesidades. Su objetivo es el apaciguar a los demás y el evitar conflictos a toda costa. Comportarse de este modo en una situación puede dar como resultado una serie de consecuencias no deseables tanto para la persona sumisa como para la persona con la que está interactuando. La probabilidad de que la persona sumisa satisfaga sus necesidades o de que sean entendidas sus opiniones se encuentra sustancialmente reducida debido a una comunicación indirecta o incompleta. La persona que actúa así se puede sentir a menudo incomprendida, no tomada en cuenta y manipulada. Además, puede sentirse molesta respecto al resultado de la situación o volverse hostil o irritable hacia las otras personas. Después de varias situaciones en las que un individuo ha sido sumiso, es probable que termine por estallar y tener una conducta desproporcionada y opresiva. Hay un límite respecto a la canti-

dad de frustración que un individuo puede almacenar dentro de sí mismo. Por otro lado las personas que reciben la conducta sumisa pueden experimentar también una variedad de consecuencias desfavorables. Tener que deducir constantemente lo que está realmente diciendo la otra persona o tener que intuir los pensamientos de la otra persona, es una tarea difícil y abrumadora que puede dar lugar a sentimientos de frustración, molestia o ira hacia la persona que se está comportando de forma sumisa.

La Conducta Opresiva se precisa como la defensa de los derechos personales, pensamientos, sentimientos y opiniones de una manera inapropiada e impositiva y que vulnera los derechos y libertades de las otras personas. Normalmente esconde un sentimiento de miedo, inseguridad, insatisfacción o incapacidad para resolver situaciones determinadas. La conducta opresiva en una situación puede expresarse de manera directa o indirecta, a través de reproches, insultos, amenazas o comentarios sarcásticos, rencorosos, hostiles o humillantes. Las víctimas de las personas opresivas acaban, más tarde o más temprano, por sentir hastío y resentimiento, y rehuyen o evitan el contacto con estas. El objetivo habitual es la domi-

nación de las otras personas. La victoria se asegura por medio de la humillación y la degradación. Se trata en último término de que los demás se hagan más débiles y menos capaces de expresar y defender sus derechos y necesidades. Los actos del opresor reflejan a menudo una conducta ambiciosa, que intenta conseguir los objetivos a cualquier precio, incluso si eso supone transgredir las normas éticas. Tal conducta puede traer como resultado consecuencias favorables a corto plazo, como una expresión emocional satisfactoria, un sentimiento de poder y la consecución de los objetivos deseados. No obstante, pueden surgir sentimientos de culpa o agresividad y rechazo por parte de los demás como resentimiento o en defensa de sus ataques. Las consecuencias a largo plazo de este tipo de conductas son siempre contraproducentes.

Tales conductas, tanto la sumisa como la opresiva, tienen un denominador común, el miedo. El miedo a no ser queridos o respetados. El miedo a perder afecto o estatus social. El miedo a no ser escuchados o tenidos en consideración. El miedo a nosotros mismos, en nuestro valor como seres humanos, en nuestras habilidades y capacidades. El miedo domina las conductas sociales perniciosas a corto o largo plazo, conseguir todo hoy por miedo a no tener nada mañana o por miedo, no tener nada hoy y esperar tenerlo todo mañana. Son conductas que nos alejan de los demás, que nos crean soledad, que hacen realidad al fin, lo que más tememos.

Comunicar nuestros sentimientos y convivir con nuestras emociones, es un voto de confianza en nosotros mismos y en los demás. Relacionarnos con nuestro entorno familiar y laboral,

satisfacer nuestras necesidades emotivas, económicas y materiales, que suplan las carencias básicas de la vida, es un proceso de aprendizaje y de práctica. Pensar que somos especiales y por eso el infortunio solo llama a nuestra puerta y que los demás son normales o simples y por eso les inunda la buena fortuna y la felicidad, no es sólo absurdo, sino también nocivo para nuestra salud. Todo ser humano de este planeta tiene que afrontar cada día infinidad de circunstancias, algunas gratas y otras menos, tiene que reponer, reparar, preparar, mantener, ordenar o cualquier otra acción de la multitud de tareas que podemos llevar a cabo. Vivimos en una sociedad que podemos definir como injusta, unos tienen tanto y otros tan poco, unos pueden y otros no, unos saben y otros desconocen, pero que al fin de cuentas, nos da la oportunidad por muy pequeña que esta sea, de ser y estar.

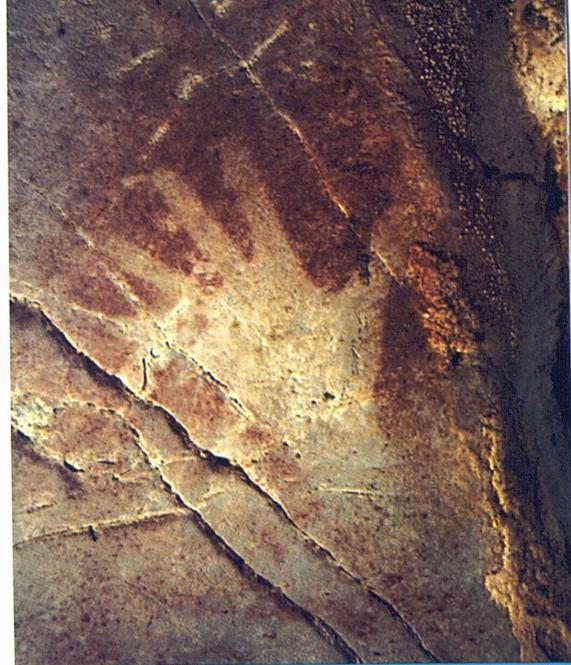
En el mundo hay pobreza, hambre, enfermedad, esclavitud y guerra, todos los días mueren miles de personas, niños, adultos y ancianos. Pasamos de un lugar donde las personas pasan días sin comer, donde la madre ve morir a su bebé de hambre, a otro lugar donde una madre tira la comida estropeada de la nevera y donde la personas tienen que hacer ejercicio para perder esos kilos de más. Vivimos en el absurdo, en lo circunstancial y aun así, tenemos miedo de sentir, de expresar, de querer y amar.

El fin justifica los medios o el fin define los medios. Un mal menor es mejor que un mal mayor, salvar la vida de una gran persona a costa de otras muchas o sacrificar la vida de una, para salvar muchas más. Son temas morales que dependiendo de cada uno y en que circunstancia quizás nunca tengamos que considerar.

La libertad de uno termina, donde empieza la libertad de los demás. Ser consecuentes significa tener el valor y la sinceridad con nosotros mismos de ser responsables de nuestros actos y sus consecuencias. Ser honesto es no cerrar los ojos a la verdad, a la realidad que nos rodea y no mentir, especialmente a nosotros mismos. Ser considerado es razonar o preocuparse por las necesidades de los demás tanto como por las propias. Ser comprensivos es intentar conocer y comprender a aquellos que no nos comprenden o entienden. Estamos tan obsesionados por vivir de una u otra cierta manera, que nos olvidamos de ser y estar, pasamos de vivir a querer vivir, nos dejamos llevar por el silencio de nuestro corazón y compensamos esa ausencia con hábitos nocivos y la simple posesión de cosas u objetos. Para comunicarte con los demás, empieza dándote la libertad de expresarte libremente contigo mismo, de ser emotivo y sensible o no serlo.

Darnos tiempo, parar un momento, valorar las cosas en su justa medida y sopesar antes de decir o hacer, nos ahorrará muchos “lo siento”. Venimos al mundo sin nada y sin nada nos iremos, solo quedará el susurro del recuerdo de las personas que nos quieren. De que sirve querer a alguien si nunca se lo haces saber, de que sirven mil consejos sin un cálido abrazo de confianza. La comunicación es el proceso con el cual el ser humano se relaciona, es la herramienta para hacer y deshacer, para dar y conseguir. La comunicación es el ser humano, y ser humano, es el arte de ser uno mismo.

**Para saber más:**  
**CURACIÓN EMOCIONAL**  
David Servan-Schreiber  
**TUS ZONAS ERRÓNEAS**  
Wayne W. Dyer



El Arte Pre-histórico está presente en casi todas las regiones del planeta, y constituye repositorios de información sumamente importantes sobre los comienzos artísticos, intelectuales y culturales de la humanidad. Estas pinturas rupestres tienen un sentido simbólico muy profundo, ya que el arte en sus comienzos tiene una significación muy distinta de la actual; el arte nace como parte de la vida del hombre, como una necesidad mágico-religiosa que tiene que ver con la fertilidad, la reproducción, la caza, la posesión y dominio de los animales y del territorio, es decir con la vida y la muerte. Finalmente cabe preguntarnos si la utilización de la mano como temática actual en el arte, no será una prueba del anhelo de reintegrar el símbolo a su lugar legítimo en nuestras vidas. O quizás los artistas modernos, inmersos en esta sociedad globalizada y cada día más tecnificada, necesitan volver a evocar imágenes primitivas para sencillamente volver a sentir y transmitir lo que sienten. O tal vez, ambas cosas.

**Susana Bosio**  
Universidad del Salvador

# Versos de la Orilla

Chavela Cervantes

## I.

Ssshhh...  
dice la orilla  
ssshhhhh...

la luz de la tarde languidece en el agua  
moribundea plena  
plana  
la orilla insistente  
muerde mi pena en la playa  
y la voz de lo inmenso  
me calma...

Ssshhh...  
dice la orilla  
ssshhhhh...

el fondo se va fundiendo  
de viento nubes y agua  
en el temblor del reflejo  
suenan las olas bravas  
como escuecen los ojillos  
sentadita en esta cala

Ssshhh...  
dice la orilla  
ssshhhhh...

los vientos se retuercen  
y se cuelan en mi calma  
raudos torbellinos anegan

de rabia mi garganta  
y todo el voltaje marino  
quiere tirar de mi falda

Ssshhh...  
dice la orilla  
ssshhhhh...

tanta sed tiene mi piel  
y soledades mi alma  
que mi cuerpo busca a tientas  
cobijo en la roca amarga  
y me acerco tanto a ella  
que encuentran mis solitarias  
en sus concavidades de piedra  
- sus entrañas -  
una compañera fuerte  
alta  
a la que el sol calienta  
cuando no me amas

Ssshhh...  
dice la orilla  
ssshhhhh...

va subiendo la marea  
hundiéndose va el alma  
ojos, esclavos de luz, ¡soltad el agua!  
el mar, fiel amigo  
os la demanda  
y la ilusión hecha nube  
en el cielo se desgarra



## II.

jazmín, dama...  
arena caña...

en la soledad de esta costa  
estoy pariendo mis lagrimas  
como insecto que expulsa  
con dificultad sus larvas  
algo se rompe por dentro  
te vas, amor, te marchas

jazmín dama...  
arena caña...

ara un incierto horizonte  
mi arena con uñas largas  
mis símbolos ininteligibles  
mis mapas  
y los trozos de amor  
en la guadaña  
gotean sangre de desamor

jazmín, dama...  
arena caña...

una forma de sentir  
de ser: mediterráneo  
me voy muriendo de amor  
en tus cóncavos solitarios

## III.

Tras el tamiz de la noche  
no me engaña el sol  
da igual cuánto  
me haya lanzado a lo profundo  
de paraísos artificiales

reconozco tallos naciendo, desesperadamente  
sobre la flor marchita  
y el ritual antiguo  
que el ritmo hereda  
coronando mi dulzura  
y mi inteligencia  
desprende los mantos  
con los que la humildad  
recubre sus ciencias

Sur...¡Sur!  
una flor que se abre  
convirtiéndose en lo mismo  
ese placer inefable  
privilegio solo de algunos.

## IV.

Versos de la orilla  
de las olas de la sal  
traen esa misma cadencia  
caracolilla del mar.

## El director ante la ceja

Mercedes Martín Alfaya

La ceja recibió al director en su oficina. Como siempre, sus pelos imponían respeto. Aquel día, la ceja estaba fruncida. Los resultados de la empresa no le satisfacían en absoluto. Cuando el director tomó asiento, la ceja se arqueó.

— Dígame, Rodríguez, ¿qué ha pasado este mes?

Rodríguez se escurrió en el asiento y su chaqueta se elevó por encima de los hombros.

—Señora Directora General, el mercado es competitivo y nuestra mercancía se ha quedado obsoleta.

A la ceja se le pusieron los “pelos de punta”.

—Está bien. Tendré que supervisar yo misma los pedidos. Acérquese.

El director obedeció sumiso. Con mucho esfuerzo, la ceja se encaramó sobre los ojos de Rodríguez desplazando la pelusilla blanca que brotaba en aquella parte de la frente.

—Inspeccionemos el almacén— ordenó la ceja.

Los empleados corrieron a sus puestos cuando vieron la expresión del director. Aquel vello negruzco y alborotado le confería una mirada inquisidora.

Cuando entraron en la sala de almacenaje, el director mostró a la ceja uno de sus productos estrella.

—Le demostraré que necesitamos materiales modernos—, dijo el director mientras colocaba una cuchilla en el mango de afeitarse acercándosela a la frente. La ceja quedó esparcida por el suelo, y el director limpió la sangre que cubría sus ojos, pidiéndole disculpas.



La cocina andaluza, es un tema que me ilusiona como Malagueño y Andaluz. Los neófitos han creído que la cocina Malagueña y por ende la Andaluza es simplista, poco elaborada y carente de imaginación: "grave error". Repasando la historia andaluza allá por el año 1492, zarpaban de los puertos de Huelva, Cádiz y Málaga los navegantes de ascendencia andaluza, que ya llevaban en sus bodegas semillas y animales para sus largos viajes, como a la vez trajeron una gran variedad de frutas, hortalizas y especias, que se plantaron y se cultivaron en este benigno clima que la madre naturaleza nos ha regalado para el goce y disfrute de todos los que vivimos en esta bendita tierra.

En la Hoya de Málaga se cultiva la caña de azúcar, las uvas pasas y los aguacates. En la Axarquía se dan las mejores batatillas del mundo por su dulzura y sabor. En la vega de Antequera existe un sinfín de hortalizas como en la vega de Granada y en el Bajo Guadalquivir, sin olvidar la zona de Almuñecar con su clima subtropical donde se dan toda clase de frutas tropicales como la chirimoya, el mango, el aguacate o la papaya. Para concluir con los productos de la tierra mencionaremos la provincia de Almería, que tras un estudio de su microclima han conseguido "casi milagrosamente" cultivar en una tierra semidesértica las mejores hortalizas de Europa, Y Córdoba y Jaén con su oro verde: el aceite de oliva.

A todo esto unimos el mar Mediterráneo proveedor de frutos del mar, hoy casi en extinción, al chanquete malagueño que se daba en la desembocadura del río Guadalhorce y en la Playa del Bulto por sus aguas templadas. Haremos una mención de nuestros pescados malagueños como por ejemplo el boquerón victoriano, el salmonetito de roca, la sardina esteponera (enhebrada en su caña y llamados espetones, asadas a la lumbre de la leña de olivo, que dicen los marengos que cuando más buenas están es "de virgen a virgen", es decir, del 16 de Julio, Virgen del Carmen al 8 de Septiembre, Virgen de la Victoria.), el chopito, la pinta roja, el rape, la merluza, la sepia (jibia), jureles de barca, el guzano, la concha de peregrino, la concha fina, la coquina y para terminar las almejas de Málaga. Por ello nuestra cocina es de fusión, de síntesis romana, hispánica y cosmopolita, de idas y venidas y de toma y daca.

Os citaré algunas alusiones a nuestra gastronomía: Decía Don Miguel de Cervantes Saavedra en su universal obra literaria Don Quijote de la Mancha a su fiel amigo y escudero Sancho Panza, cuando éste abandona su insula: << (...) más quiero hartarme de gazpacho que estar sujeto a las miserias de un médico impertinente que me mate de hambre (...) >>. También decía el poeta malagueño Salvador Rueda referente a los pescaditos malagueños << Los peces exquisitos que el mar tiene en sus entrañas, me gustan los más chiquitos, en manojos pequeñitos cual manojos de pestaña. >>



## Patatas en adobillo

### RECETARIO:

Ingredientes para cuatro personas:

- 1-.Patatas 1 Kilo.
- 2-.Aceite de oliva, /litro.
- 3-.Almendras peladas 12 unidades.
- 4-.Ajos dos dientes.
- 5-.Pan cateto una rebanada.
- 6-.Comino una pizca.
- 7-.Orégano una pizca.
- 8-.Perejil una ramita.
- 9-.Azafrán dos ramitas.
- 10-.Vinagre dos cucharadas.
- 11-.Sal y pimienta.
- 12-.Caldo de puchero.

### Forma de preparación:

Pelamos y cortamos a cuadritos las patatas, a continuación las freiremos a medias, en el aceite sobrante freímos las almendras, los ajos, la rebanada de pan, el perejil y el comino. Todo esto lo majaremos en el mortero junto con el azafrán, el orégano, la pimienta y le añadiremos el vinagre. En un recipiente de barro pondremos las patatas que anteriormente hemos frito, las mojaremos con el caldo del puchero y las dejaremos cocer lentamente durante 30 minutos aproximadamente, rectificando con un poco de sal.

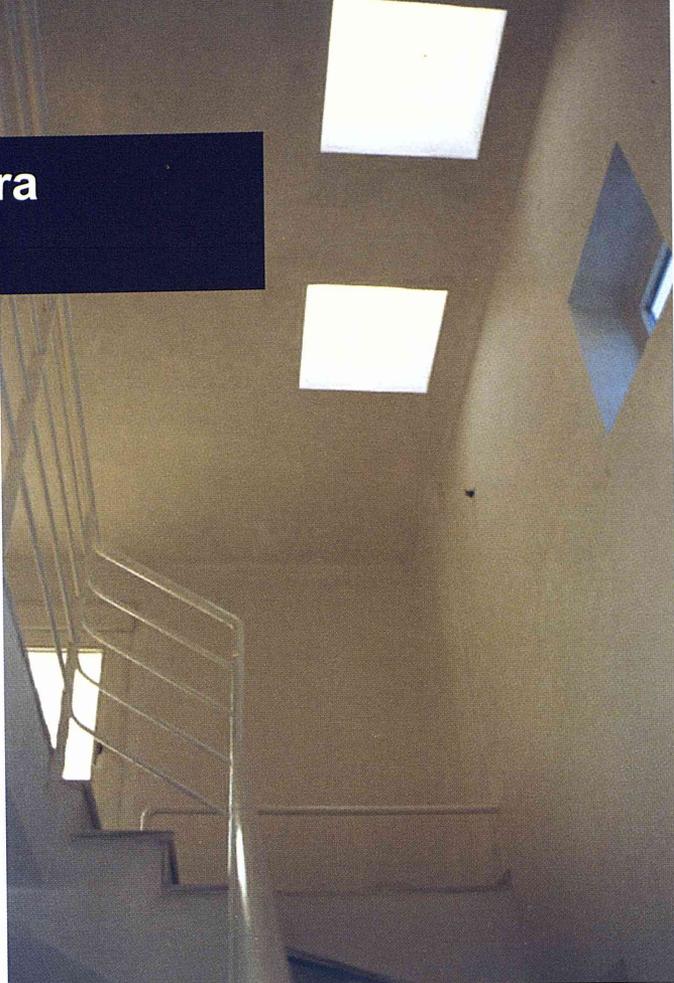
# Hacia una nueva arquitectura

Kusha Ghoreishi.

La arquitectura se define como el arte de proyectar y construir edificios o espacios para el uso del hombre; es arte porque crea obras que nos deleitan estéticamente y es ciencia, porque mediante los recursos obtenidos de la naturaleza y la técnica crea los espacios y las condiciones donde el hombre se cobija y se desenvuelve. En los tiempos en que vivimos podemos observar que existe una incipiente necesidad por la conservación del medio ambiente, por contener el avance del cambio climático, por la adecuación de nuestras sociedades y vidas al uso de energías renovables y sostenibles. Se podría decir que ya somos conscientes de que tomar una determinación ante estas nuevas inquietudes permitirá mejorar la calidad de vida de las futuras generaciones y conservar nuestra especie. Ante estas nuevas necesidades la arquitectura pasa a tener un papel protagonista.

El desarrollo tecnológico y el avance en el empleo de nuevos materiales en la construcción nos han permitido enfatizar la faceta artística de la arquitectura en cuanto a creaciones de belleza inmensurable, también este desarrollo ha contribuido a la mejora del confort de nuestras viviendas y a la consecución de una arquitectura cada vez mejor adaptada a las necesidades del hombre. Pero del mismo modo, el avance tecnológico ha abierto el camino a la masificación edificatoria y ésta a su vez, a un alto consumo energético en su proceso constructivo (la edificación supone ya, en los países industrializados, el 50% de la energía consumida, y el 25% de la contaminación emitida), en ocasiones, también con el consecuente detrimento de la calidad de nuestras propias vidas en construcciones realizados con materiales contaminantes y nocivos para la salud, en espacios sin iluminación natural o con ventilación inducida.

Hoy en día se conocen nuevas tendencias arquitectónicas tales como la arquitectura sostenible, la bioarquitectura o arquitectura bioclimática, que fundamentan sus principios en el respeto al medio ambiente y la construcción sostenible. Son tendencias actuales, pero en su definición encontramos los mismos principios que rigen la arquitectura tradicional de las antiguas culturas de las que procedemos. Existen multitud de



vestigios y técnicas constructivas milenarias que han perdurado a lo largo de los siglos en que la arquitectura, siendo amable con el entorno natural y mediante principios básicos, cubre todas las necesidades que la edificación y sus habitantes requieren.

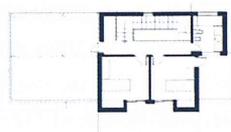
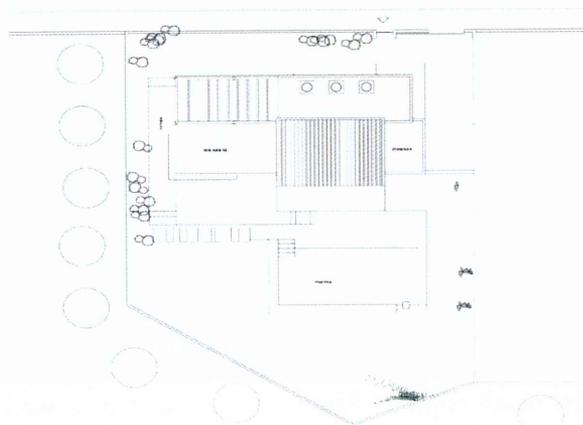
El éxito de la arquitectura reside en compaginar de un modo correcto la tradición con la tecnología, crear obras con belleza que respeten la naturaleza, siendo lo menos contaminantes en su proceso constructivo. De este modo, la definición de arquitectura se completará con la buena praxis del oficio del arquitecto en cuanto a una buena adecuación de la edificación al entorno natural, la adecuada elección de la orientación de las estancias, el aprovechamiento de la topografía y la inercia térmica del suelo, el respeto a la estética y a la tradición constructiva del entorno inmediato, el uso de energías renovables y sostenibles, así como el respeto al medio ambiente en la elección y extracción de los materiales a emplear, de las decisiones bioclimáticas a adoptar para la construcción de nuestras viviendas, del empleo de materiales naturales, ecológicos y reciclables, como el adobe o el tapial en la ejecución de cerramientos y entrevigados, como la paja en la construcción de cubiertas y muros de carga. ■



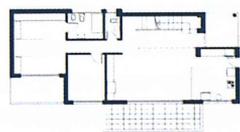
Adaptación a la topografía con zonas semienterradas que contribuyen a la estabilidad estructural y al confort térmico. Orientación de las estancias hacia el sur para una correcta iluminación y ventilación a través de los acristalamientos.



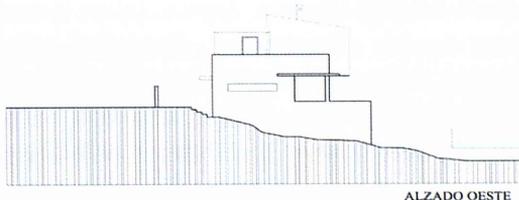
Empleo de la termoarcilla en los cerramientos, material ecológico y con óptimas cualidades térmicas. Cubiertas planas con aislamiento térmico a base de arcilla expandida (arlita).



PLANTA ALTA



PLANTA BAJA



ALZADO OESTE

Estudio de Arquitectura y Urbanismo  
ARQIBEN.  
Avd. Erasa, Edif. BenalRoma, Blq. 2, 1ª plta.  
Ofic. 7, 29630 Benalmádena, Málaga  
Tlf-Fax: 952561716  
E-mail: kushaghoreishi@yahoo.es.



Ventanas con acristalamientos de espesor min. 18mm. para reducción de la transmisión térmica y orientadas con el fin de obtener el máximo frescor en verano.

Predominio del color blanco sobre el fondo azul del Mediterráneo. Como resultado de los objetivos bioclimáticos propuestos, los actuales inquilinos no han precisado de sistemas de climatización, teniendo una temperatura agradable en el interior de la vivienda a lo largo de todo el año.



## Mathew Davies Woods

Isabel Pérez

Mathew Davies Woods

Cuando conocí a Mathew Davies Woods me pareció un tipo nervioso y misántropo, reservado y poco sociable, que entraba en trance aporreando los tambores en el grupo de música reggae del que era componente. Nos remontamos a hace dos años, aproximadamente. En esa época yo vivía en Viena, pero había vuelto a Málaga para presentarme a unos exámenes, por lo que hasta mi regreso definitivo no tuve realmente la oportunidad de conocerle mejor.

Hacia el verano de 2004 ya merodeaba de nuevo por el Parque de la Paloma de Benalmádena, que resultó ser un punto de encuentro entre unos pocos amigos inquietos, donde mantendríamos interminables y apasionadas charlas y discusiones que versaban sobre arte y creación. A Mathew le obsesionaba lo nuevo y, más confiado, no se

mostraba tan esquivo. Sostenía que ya existían suficientes copias y plagios, comodidades o comforts de pertenecer a un estilo artístico u otro sin atreverse a crear algo nuevo, y en el interior de su espíritu incendiario, cuasi adolescente, admiraba la frescura y modernidad en las creaciones de artistas como Basquiat, Miguel Barceló, Tapies, Julian Schnabel, Karen Appel, Duchamp, Dubuffet, Louise Bourgeois, Jackson Pollock o Paul Klee, creadores que, para su opinión, y cada uno en su época, habían logrado innovar en el terreno artístico.

“Mateo medio peo”, como le gustaba firmar sus cosas, llevaba siempre una libretilla repleta de pequeños apuntes, dibujillos, bocetos, pequeños escritos en prosa y poesía fruto de todas las impresiones que recogía del mundo exterior. Personas y situaciones cómicas o absurdas, sketches

esperpénticos y divertidos de la cotidianidad social que le rodeaba; cortando por aquí, pegando por allá y plantándole un pegote de pintura blanca en medio de cualquier trivialidad del devenir humano. Yo ojeaba sus páginas interiores bajo el sol, en el parque; brillaban igual que su barba de claroscuros bermellones, otro loco de barba roja.

Durante una temporada se fue a vivir a casa de un amigo común, sobre la que había una amplia azotea soleada. Casi poseído o endemoniado, con unos pocos utensilios de pintor pero sobre todo con las manos, Mathew pintaba prácticamente un cuadro al día o realizaba cualquier otro tipo de creación: extraños monigotes coloristas, híbridos de humano y animal, hechos de papel mojado y cola, sólo posibles en la imaginación ociosa de casi un niño; originales esculturas construidas con todo tipo de cacharrería encontrada en los contenedores, como antiguos candelabros, marcos de ventanas o cualquier otro objeto insólito que se convertía así en noble materia de sus alocadas creaciones escultóricas. Me consta que de noche, en su habitación, seguía pintando, dibujando, devorando nuevas músicas, tocando algún instrumento, componiendo o escribiendo hasta altas horas de la madrugada impulsado por su pasión rabiosa. Conociéndole más a fondo reflexioné numerosas veces sobre la juventud de hoy en día, vacía en demasiados casos de valores e inquietudes, pues era maravilloso ver a un chico tan joven, 22 añitos, volcarse con ese entusiasmo arrebatador en algo.

Ojalá hubiésemos tenido tiempo de llevar su pequeña obra de teatro, "La danza de la virgen santa sonriente", al escenario; aunque fuese solo por haberla disfrutado entre nosotros, amigos e improvisados actores. Me gustaría pensar que algún día pondremos en escena esta obra con reminiscencias del teatro pánico de Fernando Arrabal, heredero del dadaísmo más creativo, que mezclaba la confusión, el terror, el amor, el azar y la euforia, utilizándolos para tratar sobre todo temas como la oposición a la guerra y la tiranía o absurdidad de la religión. "La Danza de la virgen santa sonriente" aunaba todos estos ingredientes, siendo su mensaje simple e inequívocamente uno: VIVIR.

Para Mathew, la creación surgía de la destrucción. Me quedo con su pasión fogosa, su fuerza y la inspiración que logró contagiar a cuantos pudimos tenerle cerca. Si de la destrucción nace la creación, apliquémonos el parche de su pronta desaparición y pongámonos manos a la obra. ■



Mathew Davies Woods



Mathew Davies Woods

# Sería muy grato contar con vosotros

Delegación de cultura



La Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Benalmádena da la enhorabuena y manifiesta su apoyo y aliento a esta iniciativa cultural. La revista cultural artística 3Tetas aspira a ser un foro abierto de cultura y diálogo en el que sus principales actores, la Asociación Cultural Artística Felipe Orlando, ofrecen información, formación, ocio y tendencias culturales.

Deseamos recordar al lector los principales programas y servicios que desde el Ayuntamiento de Benalmádena se impulsan y dirigen.

**¿Sabías que...?** Hay una programación cultural estable que se concreta a lo largo del año en un centenar de actividades repartidas en diferentes espacios principalmente en el Castillo de Bil-Bil y Casa de la Cultura, a los que se suman en determinados periodos otros programas que completa la oferta y que inciden especialmente en determinados colectivos o fomenta la tradición y las costumbres.

Para publicitar dicha programación se edita un folleto trimestral que se puede recoger en todos los centros municipales, se realiza cartelería de cada uno de los actos, se puede consultar la web oficial de Benalmádena [www.Benalmádena.com](http://www.Benalmádena.com), y se puede cumplimentar una solicitud en las oficinas de

la Casa de la Cultura para recibirla en el propio domicilio por correo ordinario o por e-mail.

Para concretar más en intentar dirigir adecuadamente a los usuarios en función de los gustos podemos decir que el **CASTILLO DE BIL-BIL** será el lugar de referencia para los amantes de la música clásica, también en este edificio se puede visitar exposiciones, principalmente de pintura, renovándose las propuestas cada 15 días. En **LA CASA DE LA CULTURA** encontrarás, Cine, Música, Teatro, Exposiciones cada 15 días aproximadamente de distintos artistas, además del ciclo "Teatro y Humor en Benalmádena" que se desarrolla cada año. Y una Programación específica para el público infantil y familiar.

Capítulo aparte merecen otros espacios culturales que ofertan programación y servicios a la comunidad como son el **CENTRO DE EXPOSICIONES DE BENALMÁDENA**, en el que se está exhibiendo algunas de las mejores exposiciones que circulan por los circuitos especializados españoles y europeos.

**EI MUSEO DE BENALMÁDENA** es un emblema del municipio, quizás fue el embrión más claro de lo que sería la visión futura de la apuesta cultu-

ral de prestigio y calidad que diferencia a Benalmádena de su entorno. Tras su remodelación y reapertura se puede disfrutar de un museo moderno con unas colecciones precolombinas y arqueológicas de gran valor. En cuanto a los servicios bibliotecarios, Arroyo de la Miel cuenta una **BIBLIOTECA MUNICIPAL** moderna, con nuevas tecnologías, con espacios específicos para los distintos usos y servicios, y con un nutrido fondo documental tanto bibliográfico como de otros soportes. Igualmente, la Biblioteca de Benalmádena Pueblo aunque de menores dimensiones cuenta con los mismos servicios. Finalmente **EI AUDITORIO MUNICIPAL** acoge cada verano un Festival con contenidos escénicos y musicales de primer orden.

Con esta aproximación a la oferta cultural de Benalmádena pretendemos acercarnos a todos aquellos que todavía no nos conocen suficientemente, bien por ser nuevos vecinos, bien por la precipitación que el día a día nos impone a todos.

Sería muy grato contar con vosotros.



## Centros e instalaciones

### Auditorio Municipal

Plaza del Encuentro s/n  
Parque de la Paloma  
29630 Benalmádena Costa  
Tel.: 952 56 28 20

### Biblioteca

#### Arroyo de la Miel

Camino del Prado, 6  
29631 Arroyo de la Miel  
Tel.: 952 57 41 51  
Fax.: 952 44 44 17  
biblioteca@benalmadena.com

### Biblioteca

#### Benalmádena Pueblo

C/. Amapola, 9.  
29639 Benalmádena Pueblo  
Tel.: 952 44 85 92  
biblioteca@benalmadena.com

### Casa de la Cultura

Plaza de Austria s/n  
29631 Arroyo de la Miel  
Tel.: 952 44 46 98 - 952 44 46 89  
Fax.: 952 57 63 64  
cultura@benalmadena.com

### Castillo Bil-Bil

Avda. Antonio Machado  
Ctra. N-340, km. 227  
29630 Benalmádena Costa  
Tel.: 952 44 43 20  
Fax.: 952 44 43 20

### Castillo Colomares

Urb. El Viñazo, La Carraca  
29639 Benalmádena Pueblo  
Tel.: 952 56 82 39

### Centro de Exposiciones

Avda. Antonio Machado, 33  
29630 Benalmádena Costa  
Tel.: 952 56 28 20  
Fax.: 952 57 61 63  
centrodeexposiciones@benalmadena.com

### Museo de Benalmádena

Avda. Juan L. Peralta, 43  
29639 Benalmádena Pueblo  
Tel.: 952 44 85 93

# El Triangulo del Consumismo

Belinda Díaz



Seguro que si no han oído hablar de él lo conocen, posiblemente hagan uso de sus elementos, tal vez han sucumbido incluso, la televisión, el móvil y la tarjeta de crédito. Son los vértices de esa figura geométrica-tecnológica en cuyo área estamos de alguna manera atrapados, no les pido ya que prescindan de estos aparatos, ni siquiera de uno de ellos, bastará con un ejercicio de imaginación.

Comenzando por la tele y teniendo en cuenta que es sólo una fantasía, traten de imaginar la vida desde ahora sin esa caja oscura que cada vez ocupa más tiempo y espacio, nunca más informando, ni formando ni entreteniendo, ni siquiera acompañando como ruido de fondo. Cada día tendrían que buscar otras fuentes de información, no sería muy complicado y no tendrían que ver la publicidad, también se podría amueblar la casa de cualquier forma puesto que esto es lo que más condiciona, posiblemente durante el tiempo libre apeteciera más salir a tomar el aire, relacionarse, claro que por otra parte quedarían excluidos de muchas conversaciones de los otros, y peor aún, al llegar la noche y encontrarse en casa con la familia, tarde o temprano habría que hablar.

Sin el móvil pasaría casi lo contrario, no podrían hablar todo el tiempo, sólo frente a frente, desde el fijo o una cabina como mucho, desde el trabajo abusando. Para saber de los amigos tendrían que reunirse otra vez, para estar con la familia habría que ir a verla, los costes mensuales se verían reducidos sensiblemente, esos que tienen el móvil como extensión del cuerpo irían más ligeros, los

que así llevan la oficina a cuestas hasta en los desplazamientos tendrían un respiro, y los más jóvenes que tienen desarrollado el superpoder de marcar a la velocidad del sonido, podrían hacer unos cursillos de masaje y cobrar por su habilidad. Eso sí, en caso de avería en carretera sería una faena tener que confiar en que alguien parara a ayudar, para transmitir las buenas noticias habría que esperar tanto como para las malas, y estaríamos más lejos de aquellos a los que de otro modo tampoco veríamos.

Puede parecer que vivir sin la tarjeta sea lo más fácil pero cuidado, es justo lo contrario. Sin ella tendríamos que calcular el gasto con antelación sin salirnos de las cuentas puesto que cada exceso es un viaje al banco, gasto en desplazamiento, tiempo, energía, y nada de gastos inesperados o cualquier imprevisto, ni cenas ni averías porque no habría disponibilidad inmediata de efectivo. Sacar a comienzos de mes el dinerillo para guardarlo en la casa tampoco sería muy seguro tal como están las cosas, que si no se lo llevan al asalto y susto, aparece luego en bolsas negras y hay que dar muchas explicaciones. Es difícil imaginar la vida futura sin alguno de estos elementos, en particular sin la tarjeta, porque si creyeran que pueden volverse locos sin televisión ni móvil, con esta siempre pueden comprarlos.



**El ser humano pasa la primera mitad de su vida arruinando su salud y la otra mitad intentado restablecerla.**

Joseph Leonard Goldstein (1940) Médico estadounidense



**La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen daño,  
sino por las que se sientan a ver lo que pasa.**

Albert Einstein (1879-1955) Científico estadounidense de origen alemán.

